

Redes sociales y formación inicial docente: Una relación inevitable

Edith Alicia Linares Sánchez
Escuela Normal Superior de Tehuacán, Puebla, México

Baltazar Contreras Durán
Red de Normalistas Trabajando, Guanajuato, México

Yaritza Fernanda Martínez Gómez
Escuela Normal Superior de Tehuacán, Puebla, México

Gloria Ivonne García González
Escuela Normal Superior de Tehuacán, Puebla, México

Resumen

La ponencia se enfoca a la temática de la formación inicial y uso de redes sociales en el grupo de primer semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria de la Escuela Normal Superior de Tehuacán, en el Estado de Puebla. El objetivo fue analizar cómo el uso de redes sociales favorece la formación inicial de un grupo de estudiantes normalistas para que se identifiquen ventajas y desventajas del uso de estas en su formación como futuros docentes. La pregunta que guió la investigación fue: ¿de qué manera se favorece la formación inicial de un grupo de estudiantes normalistas con el uso de redes sociales? Para su realización se siguió una metodología cualitativa, utilizando el estudio de casos múltiples con 16 estudiantes de dicha institución, a quienes se aplicaron entrevistas, pero además se analizaron interacciones virtuales llevadas a cabo en un grupo de Facebook. Los hallazgos dan cuenta que las redes sociales han favorecido positivamente la formación inicial de los futuros docentes, complementando esta mediante la interacción e intercambio de información, conocimientos y contenidos a través de espacios virtuales que se utilizan, los cuales han servido para fomentar el desarrollo de diversas competencias, tanto tecnológicas como digitales.

Palabras clave: Redes sociales, formación inicial, docentes en formación, estudiantes normalistas

Social networks and initial teacher training: An unavoidable relationship

Abstract

This contribution focuses on the theme about initial formation and the use of social networks in the 1st semester group of the Bachelor of High school Education of the "Escuela Normal Superior de Tehuacán" in the State of Puebla, Mexico. The objective was to analyze how the use of social networks favors initial formation from a group of teachers in training, so that advantages and disadvantages of using them in their learning are identified. The question that guided the research was "what way the initial training is favored with the use of social networks? To accomplish this, a qualitative methodology was followed using the multiple case study with 16 students of the institution, to whom interviews were applied, but also virtual interactions carried out in a Facebook group that was analyzed. The findings indicate that social networks have a positive impact on future teachers learning, complementing its formation through interaction and exchange of information, knowledge and content through these virtual spaces that are used, these have served to encourage development of various skills.

Keywords: Social networks; Initial training; Teachers in training; Normalist students

Introducción

En la actualidad se advierte la nueva cultura del aprendizaje incesante (Pozo, 2001), la cual a su vez conlleva a vivir en una nueva sociedad de la información y el conocimiento (Torres, 2001; UNESCO, 2009). Han traído como consecuencia una nueva escuela: incorporar las redes sociales a sus procesos académicos donde se abre un portal con diversas posibilidades para establecer acciones que prometen el mejoramiento del aprendizaje, con múltiples beneficios para todos aquellos que deseen involucrarse a este tipo de procesos (Contreras, Valladarez y Rodríguez, 2012).

Debido a su capacidad de comunicación y de poner en contacto a las personas entre sí las redes sociales han provocado que un gran número de seres humanos las estén utilizando con diferentes fines: encontrar y entablar diálogos con amistades perdidas tiempo atrás, debatir sobre los temas más variados, apoyar causas de todo tipo, organizar encuentros de amigos, ex compañeros de estudios o, incluso, para dar a conocer congresos y conferencias a través de los cuales no solo se dan detalles sobre el encuentro, sino que las personas pueden confirmar su asistencia o ausencia al evento de manera virtual.

El papel de las redes sociales como promotoras de aprendizaje en la educación es uno de los aspectos que la literatura pedagógica contemporánea señala como clave principalmente para la formación de docentes y para el aprovechamiento de las posibilidades de la cultura contemporánea (Cabero, 2007; Ortega y Chacón, 2007). Esto es acorde con las características de los alumnos actuales que viven una nueva escuela: incorpora todo tipo de herramientas a sus procesos académicos, donde se abre un portal con diversas posibilidades para establecer acciones que prometen el mejoramiento del aprendizaje con múltiples beneficios para todos aquellos que deseen involucrarse.

En este contexto algunas Escuelas Normales del país han integrado una formación mixta (Bartolomé, 2008), donde comienzan a utilizar las redes sociales como herramientas que favorecen el aprendizaje (Saavedra, Contreras y Alfaro, 2010). Ello permite a los estudiantes interactuar de manera diferente a la que están acostumbrados, además de tener un acercamiento con la Educación a Distancia, cuestión que tiene importancia porque están en la antesala de los estudios de posgrado.

Marco contextual

La formación inicial y el desarrollo profesional docente actual no son compatibles con los retos y demandas de un mundo globalizado como el que exige la sociedad del siglo XXI: educación de calidad con equidad, pluralidad, democracia e inclusión. Este planteamiento exige que, tanto en lo individual como en lo colectivo, los estudiantes normalistas cuenten con los apoyos necesarios para facilitar su quehacer como educadores y contribuir a su desarrollo profesional.

Por tal motivo las investigaciones hechas en torno a este tema han demostrado que el rol del docente es esencial para que los estudiantes aprendan y logren trascender los obstáculos de su contexto.

La Reforma Educativa, promulgada en septiembre de 2013, reconoce la necesidad de una educación equitativa y de calidad, la cual genere mayor igualdad de oportunidades sociales entre los mexicanos y que contribuya a la justicia social. Por este motivo busca generar mejores condiciones y posibilidades para el aprendizaje en las escuelas, y la formación de los ciudadanos que el país requiere. Si bien al Estado mexicano le corresponde velar por el cumplimiento del derecho a la educación de todos los educandos, entre ellos los normalistas, una vez que estos se convierten en profesionales de la educación se hacen también titulares de obligaciones que tienen a su cargo la gran responsabilidad de contribuir al cumplimiento del derecho a una educación de calidad para todos.

El desarrollo y uso de las redes sociales se ha incrementado en los últimos años. Nadie puede negar que la incursión de estas en diferentes ámbitos de acción del ser humano es una realidad. Por consiguiente el conocimiento y su manejo se ha convertido en un requisito deseable de todo profesionista, y en el caso particular de los normalistas cobra especial relevancia. En México, en los niveles básicos de educación pública la interacción de docentes y alumnos con la tecnología es muy poca, y en algunos lugares rurales o marginados es nula, lo cual exige a los normalistas enfrentarse a un mundo que se transforma a una velocidad acelerada, produciendo efectos en el medio y en los sujetos educativos que exigen una reflexión permanente y una preparación basada en competencias (Saavedra, Contreras y Alfaro, 2010).

La Secretaría de Educación Pública (SEP, 1999; SEP, 2012a; SEP, 2012b) ha ido reformado sus planes de estudio. La modificación más reciente en la Licenciatura en Educación Secundaria se dio en 1999, mientras en la Licenciatura en Educación Preescolar y la Licenciatura en Educación Primaria en 2012. Ante ello en algunas Escuelas Normales del país se empieza a promover el uso de redes sociales donde la individualidad ya no funciona, sino el trabajo colaborativo con innovación de métodos que posibiliten a docentes y estudiantes interactuar entre

sí personal y virtualmente, convirtiéndose así en monitores para favorecer la dinámica del aprendizaje.

El contexto del cual se desprende esta investigación se presenta en la Escuela Normal Superior de Tehuacán, en el Estado de Puebla, donde esta institución formadora de docentes oferta las licenciaturas en Educación Inicial, en Educación Preescolar y en Educación Secundaria, con una matrícula en el ciclo escolar actual (2016-2017) aproximadamente de 310 alumnos y 30 profesores. Algunos maestros poco a poco han ido incorporando en algunas asignaturas el uso de redes sociales comunes como Facebook, Twitter o WhatsApp principalmente para mantenerse en contacto con los alumnos fuera del horario de clases.

El grupo donde se desarrolló la investigación fue el de primer semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria, el cual está conformado por 16 estudiantes, 10 mujeres y 6 hombres, donde todos cuentan con una computadora de escritorio o portátil, *tablet* o teléfono inteligente para ingresar a diversas redes sociales; sin embargo, no todos cuentan con conexión a Internet en todo momento, esperando en muchas ocasiones aprovechar la conectividad que brinda la Escuela Normal.

Con base en lo anterior y respondiendo a uno de los retos de las universidades del siglo XXI la colaboración entre estudiantes en modalidades no presenciales, planteados por el Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe y por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (IESALC y ANUIES, 2004) se planteó el estudio que se presenta para esta contribución bajo la siguiente pregunta de investigación: ¿de qué manera se favorece la formación inicial de un grupo de estudiantes normalistas con el uso de redes sociales?

El objetivo general de este estudio fue analizar la manera cómo el uso de redes sociales favorece la formación inicial de un grupo de estudiantes normalistas para que identifiquen ventajas y desventajas del uso de estas en su formación inicial. Los resultados permitirían hacer reflexiones que pudieran ser tomadas en cuenta para posteriores investigaciones en relación con la temática.

Marco teórico

Redes sociales

En la definición de red social hay varios enfoques según el autor que se conceptualice (Dabas, 1993; Castells, 1999; Najmanovich, 2006), pero todos coinciden en que dicho concepto parte de un abstracto que responde a una estructura social constituida por personas conectadas por una o varias relaciones que pueden ser de amistad, parentesco, intereses comunes, intercambio económico, relaciones sexuales y tienen en común creencias, conocimientos, valores, pensamientos o prestigios. Por tanto hay numerosas redes sociales, especializadas, generalistas, abiertas, elitistas, de distintos tipos y perfiles (Contreras, Ramírez y Vázquez, 2012).

Las redes sociales son concebidas por Castañeda y Gutiérrez (2010) como “herramientas telemáticas que permiten a un usuario crear un perfil de datos sobre sí mismo en la red y compartirlo con otros usuarios” (p. 25). Dicho perfil puede ser más o menos complejo, básicamente en función de la red que se esté usando, cuyo objetivo sea conectar sucesivamente a los propietarios de dichos perfiles a través de categorías, grupos, etiquetados personales, etcétera, y quienes estén ligados a su propia persona o perfil profesional. En este grupo de herramientas se incluyen las más influyentes de los últimos tiempos que son Facebook, Twitter, Instagram, Google Plus, Tuenti, YouTube, Flickr, Hi 5, My Space y LinkedIn, entre otras.

Todas estas herramientas funcionan a través de perfiles creados por el propio usuario, entrando en la página principal de cada una de ellas y creando una cuenta gratuita. Otras plataformas de red social requieren de una invitación para crearse una cuenta en ellas, mejorando de ese modo la privacidad de sus miembros y la reducción de perfiles falsos. Una vez que se entra a formar parte de una red social, el paso siguiente es comenzar a formar la propia red de contactos mediante el envío de una solicitud de amistad, lo que hace necesaria cierta reciprocidad entre los diferentes puntos que la forman.

Nambisan y Sawhney (2007, p. 128) mencionan que las principales características de una red social son:

el concepto de comunidad, a través de la creación de redes de usuarios que interactúan, dialogan y aportan comunicación y conocimiento; tecnología flexible y ancho de banda es

necesario para el intercambio de información y estándares web de aplicación libre, y una arquitectura modular que favorece la creación de aplicaciones complejas de forma más rápida, a un menor costo.

Mientras en la Web 2.0 producen contenidos (blogosfera), participan del valor (intercambio) y colaboran en el desarrollo de la tecnología. El proceso de comunicación genera, en definitiva, un flujo activo de participación (Campos Freire, 2008).

Por tal motivo lo más importante en las redes sociales no es lo cual son, sino lo que pasa en ellas. Los usos que hacen son muy variados, desde retomar contacto con antiguas amistades, a comunicarse con conocidos, publicar y comentar fotos hasta crear y mantener comunidades profesionales. De manera general Area (2010) establece dos grandes grupos de redes sociales en función de la finalidad principal para el cual han sido creadas, y no tiene que coincidir necesariamente con el uso real dado por los usuarios; estos dos tipos de redes son: a) redes sociales profesionales, caracterizadas por poner en contacto a profesionales de todos los ámbitos laborales y, b) redes sociales generalistas, que ponen en contacto y facilitan la comunicación entre diferentes personas.

López Ardao (2009) señala que “el uso de estas redes está más relacionado con el ocio y con aspectos personales que con aplicaciones educativas”. Santamaría (2008) asegura que al hablar de redes sociales en relación con la educación resulta necesario hacerlo desde al menos tres perspectivas educativas complementarias: 1) Aprender con redes sociales; 2) Aprender a través de redes sociales y; 3) Aprender a vivir en un mundo de redes sociales. Orihuela (2009) coincide con estas perspectivas y señala que ante ello existe el reto de despertar el interés, tanto de instituciones, educadores como de alumnado para integrar las redes sociales como herramientas básicas de alfabetización digital en todos los niveles de enseñanza.

No obstante esto, las implicaciones pedagógicas del uso de redes sociales en la enseñanza y el aprendizaje son muy variadas. Alemany (2009) aclara que el aprendizaje es efectivo si se cumplen cuatro características esenciales, las cuales las redes proporcionan: 1) Proveer al estudiante de un entorno creativo con múltiples herramientas y materiales; 2) Facilitar el contacto entre alumnos y profesor, permitiendo que realicen actividades en conjunto y que compartan sus ideas; 3) Romper la barrera de espacio y tiempo y; 4) Ofrecer a los estudiantes

el acceso a un mundo de información que les permite una conexión con el contexto del mundo real, abriéndoles las puertas sobre cualquier tema impartido en clase.

Las redes sociales permiten tomar un propio control sobre el aprendizaje, reflexionar sobre la propia práctica y establecer andamiajes que permitan hacer frente a nuevas situaciones de una manera significativa. Handley, Wilson, Peterson, Brown y Ptaszynski (2007) señalan que es importante fomentar en los alumnos el desarrollo de competencias para el trabajo en equipo que facilite los procesos dinámicos de interacción y comunicación, pues las redes sociales fomentan el intercambio de conocimiento y la capacidad de relacionarse y establecer relaciones de interés entre las comunidades involucradas.

Castañeda y Sánchez (2010) afirman que “al hablar de redes sociales es importante considerar que ofrecen a los usuarios un sinfín de posibilidades para aprender con los demás, acceder al conocimiento al instante, ampliar la base del aprendizaje propio y seguir actualizados” (p. 61). Por tal motivo entender que estas herramientas son parte de la cotidianidad supone que deben verse no solo como una gran posibilidad, sino como parte evidente de la realidad y por lo mismo entender que la educación sin ellas es una forma de entender la educación lejos de la realidad (Camacho, 2010).

Formación inicial

Parece sencillo e intrascendente definir el término, pero no lo es debido a que incorpora diferentes elementos con el objetivo de proporcionar las bases pedagógicas, técnicas y científicas que favorezcan los rasgos del perfil de egreso que reflejen las competencias de un profesional maduro (Aguerrondo, 2009). Al respecto Perrenoud menciona: “formar a buenos principiantes es, precisamente, formar de entrada a gente capaz de evolucionar, de aprender con la experiencia, que sean capaces de reflexionar sobre lo que querían hacer, sobre lo que realmente han hecho y sobre el resultado de ello” (2004, p. 17).

El concepto de formación inicial suele ser bastante ambiguo y en los últimos tiempos ha invadido varios dominios. Para De La Torre y Barrios (2002, p. 14)

formar es “ayudar a tomar conciencia de las propias actuaciones y cómo mejorarlas”, es decir, la formación debe ser permanente, permitiendo al individuo realizar una reflexión de su práctica de manera que sea posible provocar cambios y actualizaciones constantes en su forma de estar y de actuar. Durante el proceso de formación se establece una compleja relación entre los dos polos esenciales de este proceso: la relación del formador(a) y la persona en formación se vuelve más compleja a causa de la existencia de variables que determinan el tipo y la forma de relacionarse de estos dos polos.

Para Martins (1999, p. 30) el concepto de formación inicial se asume como una garantía de estabilidad socio-económica en la medida que ofrece al individuo los instrumentos necesarios para su inserción en el nuevo mundo del trabajo, al mismo tiempo que le atribuye un estatuto socio-profesional importante para el equilibrio personal del individuo. Esta concepción actualizada de la formación viene a sustituir una concepción reductora que fijaba en la formación la preparación para el desempeño de una profesión. En este sentido Novoa (1992) señala que la formación no se construye por acumulación (de cursos, de conocimientos o de técnicas), sino a través de un trabajo de reflexión crítica sobre las prácticas y de (re)construcción permanente de la identidad personal. Por eso es importante dar sentido a la persona y ofrecer un estatuto de saber a la experiencia.

La formación con respecto del sistema educativo podría definirse como un proceso, por el medio del cual el profesor aprende y realiza habilidades inherentes a su práctica. En esta perspectiva la formación del profesorado debe ser vista no solo como una habilidad que lo califica como profesional, sino como el desarrollo de acciones que propicien al mismo tiempo, una constante recuperación de los conocimientos específicos con los cuales trabaja, ofreciendo la posibilidad de reflexionar sobre su práctica y así corregir las limitaciones y permitir la actualización constante de los conocimientos.

Espino (2005) complementa el referente, donde expone: “se aspira a formar un docente que reflexione e investigue sobre su propia práctica y sobre sus relaciones con la comunidad educativa de la cual forma parte” (p. 35), es decir, es necesaria la existencia de un profesional capaz de aprender, aplicar y

reflexionar los nuevos conocimientos que surgen como necesidad de ampliar la comunicación a través de diferentes medios sociales y virtuales.

Ante esto se puede afirmar que actualmente se vive en una sociedad donde se prima la comunicación y la información, pero además es innegable mencionar que la tecnología avanza a pasos agigantados, y ante esta realidad es necesario responder a las exigencias en materia de actualización y manejo de nuevas herramientas mediante la educación. Labra, Kokaly, Iturra, Concha, Sasso y Vergara (2011) mencionan que las instituciones formadoras de docentes requieren potenciar desde la formación inicial las habilidades intelectuales para la construcción y utilización del conocimiento, así como para la resolución de problemas a la luz de la imagen que vislumbraba. Pablo Latapí expone: "El maestro del futuro será muy distinto al actual: será gestor de aprendizajes significativos, traductor de deseos y aspiraciones de los jóvenes, animador y estimulador, y testigo activo de los valores humanos necesarios y de las utopías de un mundo en transformación" (2003, p. 62). Se desprende que el docente deberá ser cada vez más un guía o un facilitador que propicie la interacción virtual o presencial con el alumno, y genere las condiciones que propician el aprendizaje, uno cada vez más útil, cercano y operativo con miras a formar ciudadanos competentes en todas las esferas sociales.

Metodología

Método

Se siguió una metodología de corte cualitativo (Giroux y Tremblay, 2004), mediante estudios de casos múltiples (Yin, 2002 y Stake, 2007) y análisis de entrevistas y comentarios en un grupo de Facebook. La investigación cualitativa permite estudiar los procesos particulares involucrados en un contexto específico dada una situación real, integrando los componentes y permitiendo una comprensión del fenómeno estudiado (Stake, 1995).

Instrumentos y recolección de datos

Para desarrollar la investigación primeramente se conceptualizó el campo de estudio y se recopiló la información a través de la aplicación de entrevistas a los 16 estudiantes del primer semestre de la Licenciatura en Educación Secundaria,

de la Escuela Normal Superior de Tehuacán, Puebla (que constituyó la población de la investigación), y el análisis de las respuestas a un grupo de discusión en Facebook. En cuanto al procesamiento de la información los instrumentos utilizados fueron las entrevistas a dichos miembros del grupo, y las observaciones de respuestas elaboradas en la red social.

Unidades de análisis

Los dos constructos elaborados fueron: 1) Redes sociales que hace referencia a un espacio virtual donde se establecen relaciones con otras personas de manera síncrona o asíncrona con la finalidad de interactuar con tres indicadores: "conceptualización, utilidad e interacción, y accesibilidad"; 2) Formación inicial haciendo referencia al proceso inicial de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, posibilitado mediante el estudio la preparación o la experiencia para el trabajo docente, con tres indicadores: "definición, características e impacto y finalidad".

Según Spierer (1980) sugiere que para definir la unidad de análisis el investigador identifique lo siguiente: a) Descripción de los límites de la investigación; b) Preguntas que se realizarán; c) Posibles unidades de análisis; d) Unidad de análisis más óptima; e) Justificación de elección de unidad; f) Preguntarse si la unidad elegida brindará la información necesaria, todos son aspectos que se tomaron en cuenta para la elaboración del trabajo.

Análisis de datos

Los datos se analizaron transversalmente por medio de las categorías e indicadores, siguiendo las recomendaciones de Yin (2002) y Stake (2007) en cuanto a la suma categórica de resultados e interpretación directa. Para la validez se agotaron las fuentes de evidencia y se trianguló la información (aplicación de diferentes unidades de análisis, confrontación teórica y diferentes instrumentos) mediante el cuadro de triple entrada (Ramírez, 2013).

Resultados

En el constructo de Redes Sociales, respecto de los indicadores de definición (figura 1) y la utilidad (figura 2), se encontró que los estudiantes normalistas las conciben como un espacio donde dos o más personas comunican ideas,

pensamientos, experiencias y temas de interés común, ofreciendo nuevas formas de relaciones humanas, las cuales pueden ser de diferente índole según los intereses de los participantes. En este sentido son consideradas como espacios virtuales que posibilitan herramientas que favorecen el intercambio de comunicación e información, cuyo acceso es fácil, abierto y gratuito (figura 3):



Figura 1. Definición de redes sociales.

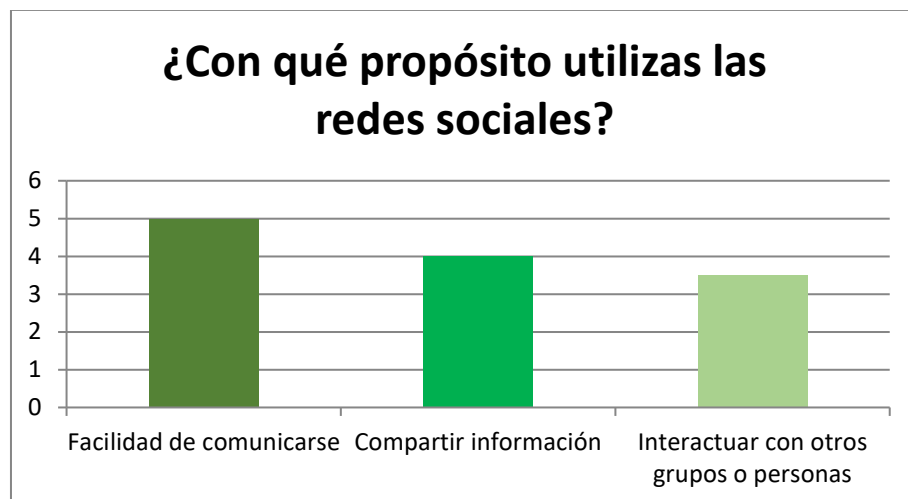


Figura 2. Finalidad del uso más frecuente de las redes sociales.

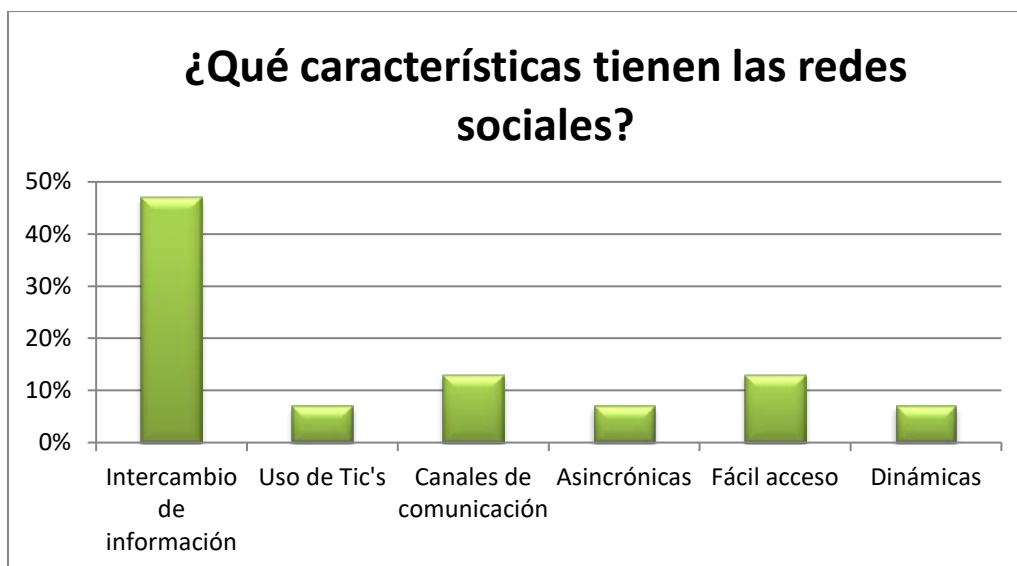


Figura 3. Características de las redes sociales.

Los estudiantes normalistas afirman que son utilizadas principalmente para comunicarse, compartir información y experiencias, e incluso con fines académicos, laborales, educativos, económicos y sociales, donde el tipo de interacción (figura 4) que se da depende del tipo de red que se utiliza. En razón de ello en el indicador de accesibilidad se destaca el uso de Facebook, Twitter, Google Apps, Myspace, LinkedIn, Messenger, Yahoo, Sónico, Blogs y Hi5 donde el uso depende de diversos factores como funciones, popularidad, economía, facilidad de acceso, aplicaciones, seguridad y, principalmente, la convencionalidad, gustos e intereses de las personas (figura 5):

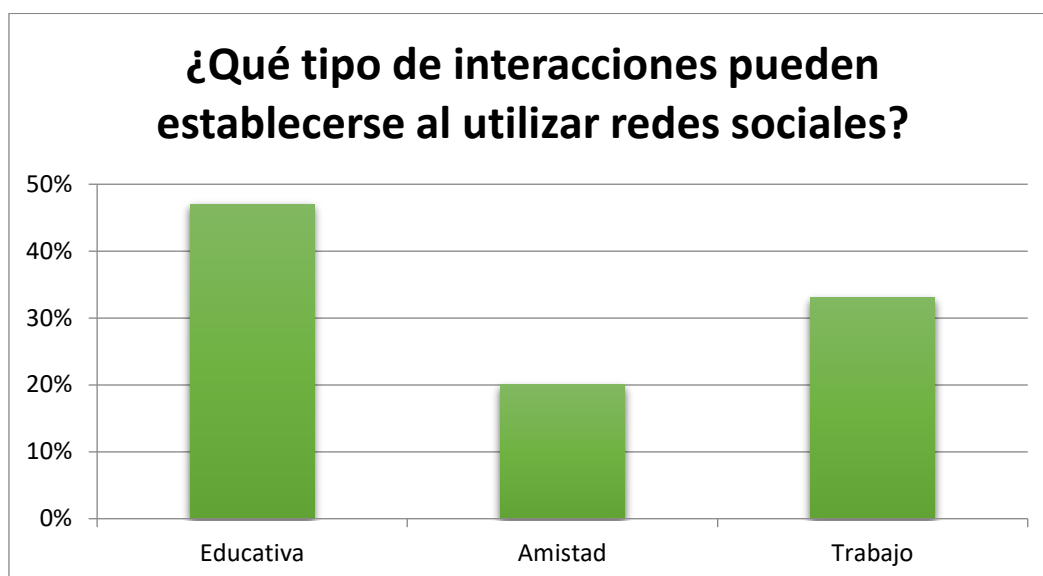


Figura 4. Tipos de interacción más frecuentes que se desarrollan en las redes sociales.



Figura 5. Redes sociales más demandadas.

En el constructo de Formación Inicial en el indicador de concepto (figura 6) se encontró que los futuros docentes la consideran como la primera etapa del trayecto formativo, cuya eficacia es básica para empezar a poner en práctica una combinación de diferentes elementos teóricos y metodológicos relacionados con la práctica (figura 7); el dominio de planes y programas actuales es, así como el desarrollo de competencias para la vida (SEP, 2011). Con respecto del indicador, las características mencionaron que esta formación propicia a los futuros profesionistas las herramientas necesarias que les permitan hacer frente a las demandas del siglo XXI, y que les ayuden a seguir aprendiendo durante toda la vida con la intención de formar una identidad profesional y ética:

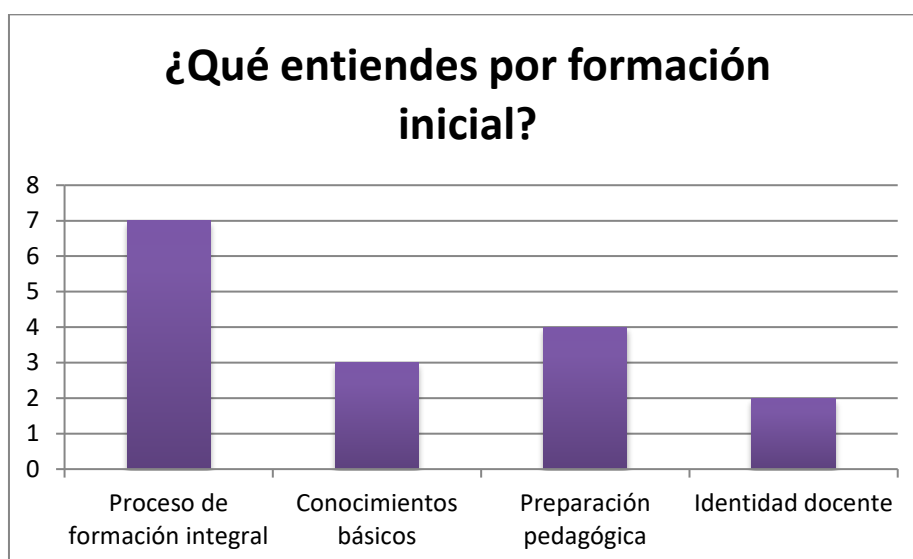


Figura 6. Conceptualización de la formación inicial.

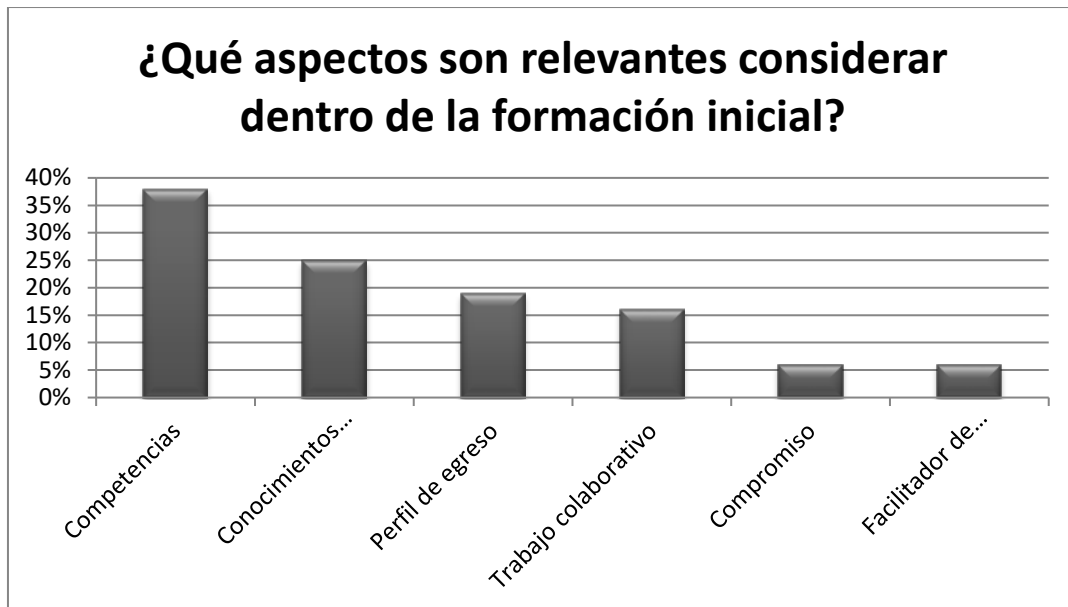


Figura 7. Relevancia de la formación inicial para los estudiantes normalistas.

En el indicador de finalidad (figura 8) afirmaron que la formación inicial fomenta el desarrollo de diversas competencias digitales, tecnológicas, comunicativas, lingüísticas. Para la investigación el trabajo colaborativo y en red, así como para hablar una lengua diferente a la materna y resolver problemas que se les presenten en la vida cotidiana (figura 9) es lo resaltable. Por tanto, señalan que es necesario que un docente permanezca en constante actualización, y que proponga soluciones reales y viables dentro de su aula o espacio de trabajo, además de desarrollar un pensamiento crítico que le permita sopesar los cambios incesantes de la sociedad actual:

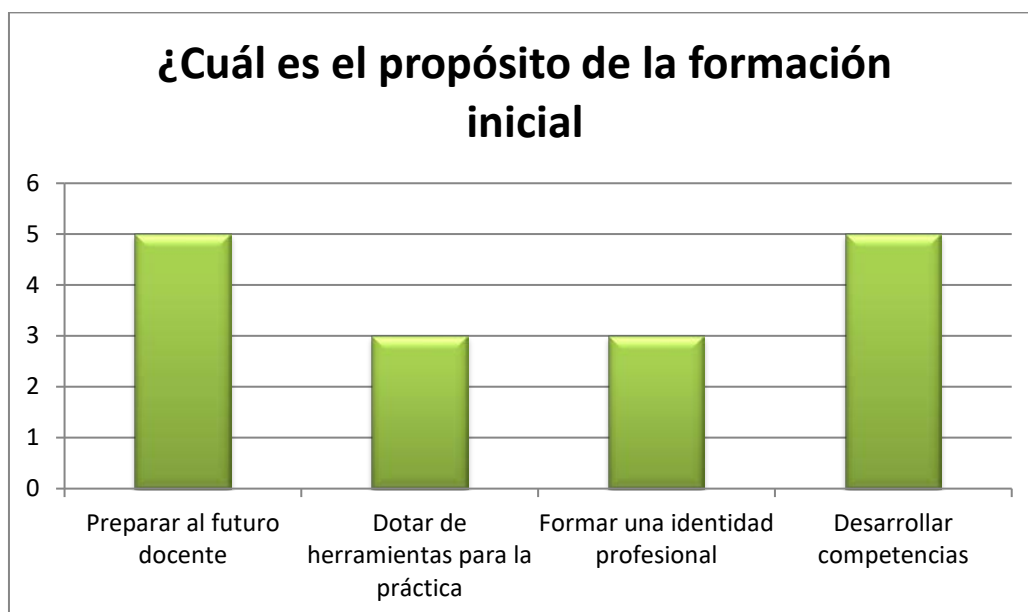


Figura 8. Finalidad de la formación inicial.

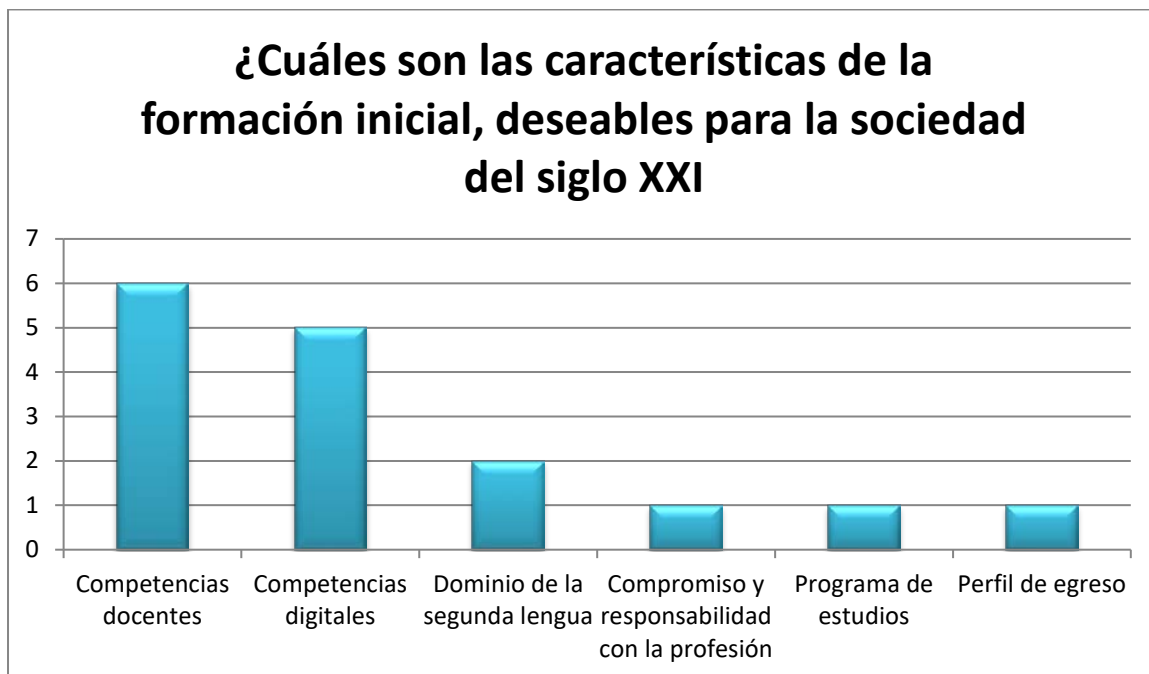


Figura 9. Características de la formación inicial.

Conclusiones

La presente contribución giró en torno a la pregunta: ¿de qué manera se favorece la formación inicial de un grupo de estudiantes normalistas con el uso de redes sociales? Los resultados de la investigación dan cuenta de que para los estudiantes del primer semestre de la Licenciatura en Educación Primaria, de la Escuela Normal Superior de Tehuacán, las redes sociales han sido una herramienta que ha favorecido positivamente su formación inicial, posibilitando el aprendizaje, la interacción, el trabajo colaborativo, la comunicación, intercambio de información y contenidos entre ellos y sus docentes.

En este sentido las redes sociales han apoyado y favorecido el aprendizaje autónomo e individual, además del colectivo, rompiendo diversas barreras de espacio y tiempo a través de varias personas ubicadas en diferentes partes del municipio, del estado, del país y del mundo, que indiscutiblemente van enriqueciendo sus prácticas y reflexiones docentes. No pretendía ser un ejercicio exhaustivo porque la misma experiencia de investigación presentó algunas dificultades no previstas desde un inicio como los horarios entre los investigadores, los lugares de residencia, etcétera.

Tampoco refleja un conocimiento nuevo o terminado, ya que solo presenta algunas reflexiones con la intención de iniciar un proceso de valoración de las redes sociales y su impacto en los procesos de enseñanza–aprendizaje en las escuelas normales. No obstante esto, hay muchos retos por delante como el hacer del aprendizaje un estilo de vida que inflencie vidas y labores cotidianas. Cabe mencionar que la presente contribución está centrada única y exclusivamente en los miembros del primer grado de la Licenciatura en Educación Secundaria de la Escuela Normal de Tehuacán, que como futuros docentes son conscientes que está en sus manos una parte del porvenir educativo. Finalmente la presente aportación abre una puerta para seguir reflexionando sobre las redes sociales y la formación inicial, que si bien muestra signos de avance también enfrenta retos. La manera como los enfrente en los próximos años marcará necesariamente el signo de su consolidación.

Referencias bibliográficas

- Aguerrondo, I. (2009). La escuela inteligente en el marco de la gestión del conocimiento. *Innovación Educativa*, 9 (47), 33-43. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1794/179414895004.pdf>
- Aleman, C. (marzo, 2009). Redes Sociales: Una nueva vía para el aprendizaje. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 1 (1). Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/01/cam4.htm>
- Area, M. (2010). Las redes sociales en Internet como espacios para la formación del profesorado. *Razón y Palabra. Primera Revista Digital en Iberoamérica Especializada en Comunicología*, 63. Recuperado de <http://www.razonypalabra.org.mx/n63/marea.html>
- Bartolomé, A. R. (2008). Entornos de aprendizaje mixto en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 11 (1), 15-51. Recuperado de <http://ried.utpl.edu.ec/sites/default/files/files/pdf/v%2011-1/volumen%2011-1.pdf>
- Cabero, J. (2007). *Tecnología educativa*. Madrid, España: McGraw-Hill.
- Camacho, M. (2010). Las redes sociales para enseñar y aprender. Reflexiones pedagógicas básicas. En L. Castañeda (Coord.). *Aprendizajes con redes*

sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos (pp. 91-104). Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.

Campos Freire, F. (2008). Las redes sociales trastocan los modelos de los medios de comunicación tradicionales/ The impacts of post-media networks on the traditional media. *Revista Latina de Comunicación Social*. Recuperado de http://www.ull.es/publicaciones/latina/_2008/23_34_Santiago/Francisco_Campos.html

Castañeda, L. y Gutiérrez, I. (2010). Redes sociales y otros tejidos online para conectar personas. En L. Castañeda (Coord.), *Aprendizajes con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos* (pp. 17-39). Bogotá, Colombia: Ediciones de la U.

Castañeda, L. y Sánchez, M. M. (2010). El mundo enredado. Evolución e historia de las redes sociales. En L. Castañeda (Coord.), *Aprendizajes con redes sociales. Tejidos educativos para los nuevos entornos* (pp. 41 - 61), Bogotá, Colombia: ediciones de la U.

Castells, M. (1999). La Era de la Información. En Tomo I, *La sociedad en red*. México: Siglo XXI.

Contreras, B., Ramírez, J. y Vázquez, B. A. (2012). *La formación de competencias para la sustentabilidad desde las redes sociales: El caso de alumnos normalistas trabajando*. Durango, México: Memorias del Tercer Coloquio Nacional de Investigación Educativa.

Contreras, B., Valladarez, G. M. y Rodríguez, W. K. (2012). *Análisis del impacto que tiene el trabajo colaborativo en un ambiente virtual: Una experiencia en Google Groups*. Guanajuato, México: Memorias del X Congreso Latinoamericano de Humanidades.

Dabas, E. (1993). *Red de redes: las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

De la Torre, S. y Barrios, O. (2002). *Recursos para la formación y el cambio. Tres ideas en Acción-Innovación-Formación - Investigación. Estrategias didácticas innovadoras*. Barcelona, España: Ediciones Octaedro.

Espino, E. A. (2005). Del estatuto social del conocimiento y el rol del educador. Variaciones sobre un tema de Drucker. *Revista de Aulas y Letras. Humanidades y enseñanza*. Recuperado de <http://www.auladeletras.net/revista/articulos/espino01.pdf>

Giroux, S. y Tremblay, G. (2004). *Metodología de las Ciencias Humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe y la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2004). *La educación superior virtual en América Latina y el Caribe*. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Dirección de Servicios Editoriales.
- Handley, C., Wilson, A., Peterson, N., Brown, G. y Ptaszynski, J. (september, 2007). *Out of the Classroom & into the Boardroom*. Higher Ed Consortium, Microsoft. [on line].
- Labra, P., Kokaly, M. E., Iturra, C., Concha, A., Sasso, P. y Vergara M. I. (2011). El enfoque ABP en la formación inicial docente de la Universidad de Atacama: el impacto en el quehacer docente. *Estudios pedagógicos*, XXXVII (1), 167-185. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=173519395009>
- Latapí, P. (2003). *Cómo aprenden los maestros. Cuaderno de Discusión 6 de la Secretaría de Educación Pública: Hacia una política integral para la formación y el desarrollo profesional de los maestros de educación básica*. México: SEP. Recuperado de http://www.oei.es/docentes/articulos/como_aprenden_maestros_latapi.pdf
- López Ardao, J. (2009). *Redes sociales y Educación: Si la montaña no viene a Mahoma...* Recuperado de <http://eduresdes.ning.com/profiles/blogs/redes-sociales-y-educacion-si>
- Martins, C. C. (1999). *Los modelos actuales de formación de profesores: Tercer congreso Internacional sobre Formación de Docentes en los Países de Expresión en Lengua Portuguesa, pp. 27- 44, Teoría y Práctica de la Educación en la formación del profesorado - Desafíos para el siglo XXI (2003)*. Portugal: Instituto Superior de Educación.
- Najmanovich, D. (2006). *La organización en redes de redes y de organizaciones*. La Habana, Cuba: Memorias del V Encuentro Hemisférico de Movimientos Sociales, Redes y Organizaciones que luchan contra el ALCA y porque una América mejor sea posible.
- Nambisan, S. y Sawhney, M. (2007). *The Global Brain: Your roadmap for innovating faster and smarter in a networked world*. Philladelphia, Pensilvania, USA: Wharton School Publishing.
- Novoa, A. (1992). *Los maestros y su formación*. Lisboa, Portugal: Nueva enciclopedia.

- Orihuela, J. (2009). *Redes sociales y Educación*. Recuperado de <http://www.ecuaderno.com/2009/03/10/redes-sociales-y-educacion/>
- Ortega, J. A. y Chacón, A. (2007). *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital*. Madrid, España: Pirámide.
- Perrenoud, P. (2004). *La práctica de la reflexión docente en el oficio de enseñar*. Barcelona, España: Graó.
- Pozo, I. (2001). *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Ramírez, M. S. (2013). *Triangulación e instrumentos para análisis de datos* [vídeo]. Disponible en la Escuela de Graduados en Educación de la Universidad Virtual del Tecnológico de Monterrey, en el sitio *Web* <http://apps05.ruv.itesm.mx/portal/uvtv/video/video.jsp?folio=4626> y disponible como recurso de aprendizaje móvil (con la posibilidad de incorporarlo en dispositivos) en la sección de *Weblog* de la página de la Cátedra de Investigación de Innovación en Tecnología y Educación en el sitio *Web* <http://www.ruv.itesm.mx/convenio/catedra/recursos/homedoc.htm>
- Saavedra, M. S., Contreras, B. y Alfaro, J. A. (noviembre, 2010). *La formación docente apoyada en el uso de tic's para el desarrollo de competencias tecnológicas: un reto por asumir*. Ponencia presentada en el XXVI Simposio Internacional de Computación en la Educación. Recuperado de <http://148.204.103.95/somece2010memorias/index.html>
- Santamaría, F. (julio- septiembre, 2008). Posibilidades pedagógicas. Redes sociales y comunidades educativas. *Revista TELOS*, 76. Recuperado de <http://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articulocuaderno.asp@idarticulo=7&rev=76.htm>
- Secretaría de Educación Pública (1999). *Plan de estudios. Licenciatura en educación secundaria*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan de estudios 2011, Educación Básica*. México: SEP.
- Secretaría de Educación Pública (2012a). *Acuerdo número 649 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación Primaria*. Recuperado de http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/normatividad/acuerdos/acuerdo_649.pdf
- Secretaría de Educación Pública. (2012b). *Acuerdo número 650 por el que se establece el Plan de Estudios para la Formación de Maestros de Educación*

Preescolar. Recuperado de
http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/normatividad/acuerdos/acuerdo_650.pdf

Spirer, J. (1980). The cases study method: Guidelines, practices, and applications for vocational education. *Research and Development Series*. 189. (No. de servicio de reproducción de documentos ERIC ED187929).

Stake, R. E. (1995). *Investigación con estudio de casos*. Madrid, España: Morata.

_____ (2007). *Investigación con estudio de casos* (4ª. Ed.). Madrid, España: Ediciones Morata.

Torres, R. M. (2001). *La formación en la era de la informática y la lucha contra la pobreza*. ED-01/PROMEDLAC VII/ Documento de Apoyo. Recuperado de <http://usuarios.multimania.es/hcalibra/OEI/torres.pdf>

Unesco. (1998). *Informe mundial sobre la educación, 1998: los docentes y la enseñanza en el mundo en mutación*. Recuperado de http://www.uned.es/reec/pdfs/04-1998/14_unesco.pdf

_____ (2009). *Observatory Portal: Monitoring the Development of the Information Society towards Knowledge Societies, Communication and Information*. Retrieved from http://portal.unesco.org/ci/en/ev.php-URL_ID=7277&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Yin, R. K. (2002). *Case Study Research: Design and Methods* (3a. Ed.). Thousand Oaks, California, EE.UU: Sage.